

**¡Liberación inmediata de Irak y Palestina!
¡Inmediata retirada de todas las tropas
imperialistas
de Irak y Afganistán!
¡Basta de terrorismo del Estado colonial
sionista!**

Las organizaciones obreras y campesinas de todos los países deben combatir por la derrota del imperialismo en Irak y para romper la complicidad de la ONU y de todas las clases dominantes del mundo contra el pueblo palestino.

Con el pretexto de la “lucha contra el terrorismo” y a favor de la “democracia”, el imperialismo estadounidense ha decidido reconfigurar Oriente Próximo en detrimento de sus competidores y, sobretodo, de los pueblos de la región. Ejerciendo el terrorismo, la coalición de todas las potencias imperialistas, entre ellas Francia y Alemania, invadían Afganistán en el 2001, que después fue ocupado por tropas extranjeras. El ejército estadounidense, apoyado por el ejército británico, invadió Irak en el 2003. Las tropas extranjeras ocupan aún Irak y no dudan en bombardear ciudades enteras, como Faluya a fines del 2004. Como prueba de democracia, el ejército y los servicios secretos encarcelan, torturan y ejecutan a los resistentes.

La administración Bush se ha puesto a amenazar a Siria y a Irán. Siria ha evacuado el Líbano, un estado artificial trazado por el imperialismo francés. Bush, con el apoyo de la ONU, ha acentuado su apoyo diplomático, militar y económico a Israel, un estado fundado en 1948 sobre la base del terror contra las masas árabes de Palestina.

El gobierno israelí, dirigido por Sharon, ha aprovechado la ocasión para aplastar, una vez más, al pueblo palestino. Desde hace más de cuatro años, dentro de las fronteras de Israel, en los territorios de la Autoridad Palestina, en los campos de refugiados del Líbano, los árabes palestinos han sufrido una renovación de las humillaciones y las persecuciones, del acaparamiento del agua y de las prohibiciones de los desplazamientos, de decenas de incursiones militares en las ciudades y los campos, la destrucción de múltiples casas, infraestructuras y cultivos, la construcción de un muro de segregación y la extensión de las colonias de los reaccionarios judíos.

El movimiento de las masas árabes palestinas del 2000 ha sufrido un reflujo. Ha cedido el sitio a los atentados contra las tropas sionistas, perfectamente legítimos aunque de alcance limitado; a los atentados suicidas contra los trabajadores judíos, que testimonian el carácter reaccionario de sus inspiradores, esencialmente de los burgueses islamistas -que se niegan a armar a todo el proletariado (Hamas), imitados por las corrientes nacionalistas tradicionales laicas (Fatah, a veces FPLP).

En todos los lugares, y particularmente en el poder como en Irán, las corrientes islamistas han demostrado que protegen la propiedad privada, aplastan al movimiento obrero, oprimen a las mujeres y jóvenes y capitulan, finalmente, ante el imperialismo. El terrorismo de Hamas contra los trabajadores judíos sacrifica a los jóvenes

combatientes árabes e impide la unión entre el proletariado judío y el proletariado árabe, la única fuerza capaz de suprimir la opresión nacional de los palestinos por el Estado colonial sionista.

El estado israelí, y todas las potencias imperialistas, han aumentado su presión sobre la burguesía palestina y su expresión política tradicional, la OLP, para que la Autoridad Palestina aplique los acuerdos de Oslo de 1994 y la “hoja de ruta” de la ONU, del 2003. Exigen que ella desarme a la resistencia y controle a la población de los guetos de Cisjordania y de la banda de Gaza. En enero de 2005, Abbas fue elegido para ello, con el apoyo de los Estados Unidos, Francia y todos los otros bandidos imperialistas. También recibió el apoyo de las burguesías árabes vecinas que, todas ellas, han reprimido, en un momento u otro, a la resistencia palestina. Mahmoud Abbas aceptó, nada más ser elegido, entrevistarse con el verdugo Sharon y su amo Bush.

Los trabajadores y la juventud de Palestina necesitan una dirección diferente a la del Partido Laborista que participa en el gobierno de Sharon, a la de la OLP corrompida y capituladora, a la de Hamas reaccionaria e impotente: necesitan un partido obrero revolucionario e internacionalista. El proletariado judío está condenado a la inseguridad, y a sufrir los golpes de su propia burguesía, si no rompe con ella para reconocer los derechos nacionales de los árabes. La juventud, los obreros y los campesinos árabes están condenados a la bota israelí, o al exilio, si no se alían al proletariado de toda la región contra los estados burgueses judío, árabes, turco y persa.

**¡Abajo el terror sionista! ¡Destrucción del muro del apartheid!
¡Liberación de todos los resistentes encarcelados!
¡Derecho de retorno para todos los refugiados! ¡Destrucción del
Estado colonial de Israel y de los guetos de la Autoridad Palestina!
¡Por una Palestina laica y democrática, obra de todos los que
quieren vivir en ella,
sea cual sea su etnia, lengua y creencias!
¡Gobierno obrero y campesino en Palestina! ¡Revolución socialista
en Medio Oriente! ¡Federación Socialista del Oriente Próximo!**

1º de mayo de 2005

COLECTIVO REVOLUCION PERMANENTE

Groupe bolchevik (Francia), Grupo Germinal (Estado Español), Lucha Marxista (Perú)

Poder Obrero (Bolivia)

Devrimci Parti Güçleri (Francia)